

SITUACION ALIMENTARIO-NUTRICIONAL

Licda. Maria Teresa Menchú

Trabajo presentado en el Seminario-Taller Regional sobre Hojas de Balance de Alimentos - Programa de Trabajo Preliminar, Guatemala 27-31 de julio de 1987

SITUACION ALIMENTARIO-NUTRICIONAL

I. MARCO DE REFERENCIA

La presencia de grupos significativos de la población con problemas de alimentación y nutrición, ha sido motivo de preocupación desde hace mucho tiempo, llegándose a reconocer que esta no es más que la resultante de una cadena de procesos sociales, económicos y políticos, que han llevado a que a nivel mundial, los recursos de toda índole se hayan concentrado en algunos pocos países, y que al nivel de países se hayan con centrado en determinados grupos de población. Por lo que los sistemas de producción y de mercado se han ido desarrollando de manera que puedan atender las demandas de esos grupos pri-vilegiados.

Este concepto no es nada nuevo, ya en una conferencia celebrada hace más de 40 años, para discutir y recomendar medidas contra el hambre y la desnutrición, en Virginia, Estados Unidos, se planteó que la pobreza era la principal causa de subalimentación y de la desnutrición, que era inútil producir más alimentos, si la mismas naciones no les proporcionaban mer cado, a través de planes que permitieran asegurar empleo contí nuo en todos los países, eliminando la explotación humana y fo mentando el comercio interno y externo.

Aún cuando la multicausalidad de la problemática alimen taria nutricional, ha sido y es ampliamente reconocida en muchos foros y reuniones internacionales, las condiciones que

provocan tal situación, siguen persistiendo.

Con el propósito de facilitar la comprensión de tal multicausalidad y de contar con un marco de referencia que permitiera llevar a cabo un análisis multisectorial de la situación alimentaria nutricional de Honduras, en 1975, con un grupo de compañeros del INCAP y técnicos hondureños, se desarrolló un modelo analítico muy sencillo, que ayudó a identificar áreas de acción prioritarias.

El modelo elaborado en esa ocasión, a veces ligeramente modificado, ha sido ampliamente utilizado, por lo que es ya conocido para la mayoría de ustedes. Sin embargo, a manera de recordatorio lo traemos como referencia para el presente análisis. El modelo identifica como factores inmediatos a la condición nutricional de un grupo poblacional, dos elementos de carácter estrictamente biológico; por un lado la ingesta energética y de nutrientes, representada por el consumo de alimentos, y por otro lado, el aprovechamiento que el organismo haga de esos alimentos. Obviamente, cada uno de estos dos factores está a su vez condicionado por una serie de elementos inter-relacionados.

En relación al aspecto de alimentación, el modelo distingue básicamente tres factores condicionantes, la disponibilidad o accesibilidad física hacia los alimentos, la capacidad adquisitiva o accesibilidad económica y el conocimiento, hábitos y orientación que tenga el consumidor o sea la accesibilidad social, elementos sobre los cuales se basará la deci-

sión de consumo. A su vez, cada uno de estos tres factores está siendo afectado por otros procesos, cuya mayor o menor participación está dependiendo del enfoque de desarrollo que esa sociedad permita.

En cuanto al aprovechamiento biológico de los alimentos, el modelo considera como elementos básicos la frecuencia y duración de las enfermedades, sobre las cuales actúan los procesos de saneamiento del medio, educación, accesibilidad a los servicios de salud. El modelo finalmente pretende explicar que todos los procesos condicionantes de la alimentación y nutrición, no son más que el resultado de las decisiones políticas sobre el uso de los recursos disponibles, o sea los planes y programas de desarrollo y sobre todo las asignaciones presupuestarias hacia los mismos.

II. SITUACION ALIMENTARIA NUTRICIONAL EN CENTRO AMERICA Y PANAMA.

Tomando como marco de referencia el modelo planteado, hemos tratado de analizar la situación alimentaria nutricional de la subregión. Sin embargo, nos hemos encontrado con una gran falta de datos al respecto, y cuando estos existen, son parciales e incompletos. No obstante, presentaremos la información disponible en el INCAP.

A. PROBLEMA NUTRICIONAL

Sobre la naturaleza y magnitud del problema nutricional, se dispone de cifras actualizadas en pocos

países de la subregión, en la mayoría se trata de cifras parciales, por lo tanto, los datos que a continuación se presentarán no son del todo comparables, no solo por los aspectos de cobertura, sino también por los metodológicos.

Para evaluar la magnitud y severidad de la desnutrición, los indicadores de retardo en crecimiento y las estadísticas de mortalidad infantil son los más aceptados. Además, hay amplia evidencia que las principales deficiencias nutricionales se refieren a energía y proteínas.

En este sentido, en el Cuadro 1 se presentan estadísticas sobre mortalidad infantil para los seis países durante el período 1975-1985. Los datos muestran una importante reducción en el caso de Costa Rica y Panamá; probable estabilidad en el caso de Guatemala; ligero aumento en El Salvador; y un aumento aparentemente elevado en Honduras y Nicaragua; esto último puede deberse en gran parte a un mejor registro de datos. De todas formas, las tasas actuales de mortalidad infantil se mantienen tan altas en la mayoría de los países, que evidencian la situación precaria en que vive una buena parte de la población centroamericana, que impide la sobrevivencia al primer año de vida.

Información sobre retardo de crecimiento en niños menores de 5 años se presenta en el Cuadro 2. En con-

cordancia con los datos de mortalidad infantil, la prevalencia de retardo en crecimiento, medido por déficit de peso para edad, se observa que en período de 1965-67 a 1978-82, se ha reducido marcadamente en Costa Rica, y con menor connotación en El Salvador. En el resto de países, pareciera que la situación se mantiene o ha empeorado. Con base en las cifras presentadas, se estima que aproximadamente 1.200,000 niños menores de 5 años en la subregión padecen de desnutrición moderada o severa, que amerita tratamiento.

En los últimos años, en la mayoría de los países de la subregión, se han realizado censos de talla en escolares, para determinar el retardo en crecimiento en niños de 6 a 9 años de edad, indicador que permite estimar la magnitud de la desnutrición crónica y en general, identificar poblaciones que han venido padeciendo de diferentes situaciones adversas a su condición de nutrición y de salud. Los datos de los censos de talla en escolares realizados en los años 1985 y 1986 se presentan en el Cuadro 3. Puede apreciarse que Guatemala y Honduras presentan proporciones elevadas similares, de escolares con retardo de talla, y que Costa Rica muestra la proporción menor. Estos resultados evidencian que en la subregión, las condiciones causales de la subalimentación y desnutrición han constituido y constituyen lo habitual en varios países, por largos períodos.

B. FACTORES CONDICIONANTES

1. Situación Alimentaria

Analizando ahora el aspecto de la alimentación, conforme el modelo analítico causal de la desnutrición, encontramos lo siguiente.

En el Cuadro 4 se presenta la información más reciente disponible sobre abastecimiento e ingesta energética per cápita. Además, hemos agregado la cifra sobre requerimiento energético per cápita, en los países que la disponíamos. En general, la disponibilidad energética es mayor que la consumida, como era de esperar; sin embargo, en el caso de El Salvador y Guatemala, cuando se compara la disponibilidad con el promedio requerido, se observa un déficit aproximado de 200 ki localorías.

Los datos sobre ingesta energética son bastante inferiores al requerimiento promedio, lo cual manifiesta que el déficit alimentario es significativo, situación concordante con los datos de prevalencia de desnutrición. La información presentada para Guatemala y El Salvador corresponden a datos parciales del área rural; sin embargo, hay que considerar que un alto porcentaje de la población de estos países es rural.

Cabe aquí señalar, que la información disponible sobre ingesta energética, generalmente se refiere a cifras promedio, que disimulan la situación real. Una imagen más objetiva de la situación se tiene al analizar la distribución de los datos de ingesta energética.

Presentamos a continuación algunos datos de la distribución de ingesta energética en Honduras y en El Salvador. En la Figura 2, vemos la distribución de 419 familias del área rural de El Salvador, en intervalos de 400 kilocalorías. La distribución parece normal, pero las cifras son bastante inferiores a los requerimientos promedios, que como se recuerdan son de 2160 kcals.

En la Figura 3, se compara la distribución de la ingesta con la distribución de los requerimientos energéticos de las mismas familias, donde puede verse lo desviado de las ingestas en relación a los requerimientos. El análisis de estos datos nos ha llevado a plantear una forma más objetiva de cuantificar la subalimentación, utilizando una clasificación de las familias, según el déficit energético per cápita, que presenten.

En el Cuadro 5 incluimos un ejemplo de cuantificación de la subalimentación en el área rural de El Salvador; hemos considerado como grado I

de subalimentación, cuando el déficit es menor de 200 kilocalorías; grado II cuando oscila entre 200 y 399 y grado III cuando es mayor de 400 kilocalorías. En esta forma, encontramos que el 32% de las familias estaban en grado I, el 18% en grado II y el 4% en grado III. Es decir, el 54% tenían déficit energético en sus dietas.

Otro ejemplo de la distribución ingesta energética la observamos en la Figura 4, donde se presenta la distribución de 1215 familias de Honduras, según su ingesta energética per cápita, en la misma se observa lo lejano que está la mediana del requerimiento, promedio para todo el país.

La desigual distribución de la ingesta energética, está estrechamente relacionada al nivel socioeconómico de las familias. Esto se observa claramente en el Cuadro 6, en el cual las 1215 familias estudiadas en Honduras, en los años 1978 a 80, se han distribuido según ingreso familiar anual. La diferencia entre los grupos fue significativa.

Un aspecto fundamental en el análisis de la alimentación es conocer el papel de los diferentes productos en la dieta habitual. En el Cuadro 7, presentamos la contribución porcentual de los principales grupos de alimentos a la ingesta energ

gética promedio, para Costa Rica, Honduras y El Salvador.

Como era de esperar, los cereales representan el grupo de más peso en la ingesta energética; sin embargo, la proporción difiere en los tres países; siendo inferior en Costa Rica y mayor en El Salvador. En Costa Rica, los azúcares y las grasas contribuyen aproximadamente con el 30% de las calorías; mientras, en los otros dos países su contribución es inferior. En el caso de los productos animales, la contribución es semejante en Honduras y Costa Rica, e inferior en El Salvador.

Con los datos disponibles en los países de la subregión, sobre necesidades de granos básicos, según las cifras de las canastas recomendadas de alimentos y con las cifras sobre disponibilidad de los mismos productos, hemos querido presentar la magnitud de los déficit promedio de dichos alimentos.

En el Cuadro 8, puede observarse un déficit de frijol mayor de 50% en todos los países, excepto en Guatemala y Nicaragua. En cuanto a maíz, aparentemente el déficit únicamente es notable en El Salvador y Honduras, más de 20%. En el caso de arroz, el déficit es muy alto en Guatemala y en

Honduras, donde es de 63 y 55% respectivamente; en Costa Rica, El Salvador y Panamá oscila del 6 al 26%, y en Nicaragua aparentemente no hay déficit. Estas cifras, obviamente hay que tomarlas con mucha cautela, pues no sólo son cifras promedio, sino también hay que considerar que por un lado las cifras de disponibilidad podrían estar subestimadas y por otro, las cantidades recomendadas podrían ser elevadas o poco realistas de alcanzar.

Con el propósito de identificar mejor el déficit de los alimentos básicos, comparamos para tres países, datos de disponibilidad, cantidad recomendada y consumo real, para un año determinado. En el Cuadro 9, que muestra estas comparaciones, encontramos en primer lugar, que para algunos alimentos el consumo resulta más elevado que la disponibilidad promedio. Esto ocurre con el frijol en los tres países, y en la mayoría de productos en Honduras. En algunos casos, esto es explicable por la producción para autoconsumo, que no necesariamente se identifica en los registros del sector público agrícola. Esta situación, obviamente hace que los déficits estimados en función de los datos de disponibilidad se reduzcan notablemente; así, el déficit de frijol, en vez de

encontrarse entre 57 y 68% en estos países, oscilla entre 7 y 17%.

El efecto inverso se observa en el caso de maíz en Costa Rica, donde el consumo resulta tan bajo a pesar de la disponibilidad, que el déficit aumenta a más del 50%.

En los productos de origen animal, resulta interésante analizar las cifras. En el caso de Costa Rica, aparentemente hay un excedente de leche, con un consumo bajo; en cambio el consumo de carnes sobrepasa la cantidad recomendada. En el caso de Honduras únicamente se observa déficit marcado en carnes; pero, las cifras de consumo en los tres productos resultan más altas que las cantidades disponibles. En El Salvador, hay déficit en todos los productos, y en carnes el consumo parece mayor que la disponibilidad.

Me pareció interesante presentar lo contradictorio de las cifras anteriores, para llamar la atención, sobre lo difícil que resulta analizar la situación alimentaria, especialmente cuantificar déficit de productos con las cifras actualmente disponibles.

Otro aspecto importante a considerar en el análisis de la situación alimentaria es la diferente demanda de los productos según el nivel de

ingreso. Conforme es mayor el ingreso, la demanda de los productos depende del prestigio de los mismos. En la Figura 5, vemos un ejemplo de la distribución del consumo real de 4 alimentos básicos, leche, carne, frijol y maíz, en familias de Honduras en función de su nivel de ingreso. Puede observarse que el consumo de derivados lácteos y de carne, incrementan conforme es mayor el ingreso; mientras, el maíz se reduce y el frijol prácticamente permanece similar en todos los grupos. Las diferencias de demanda de alimentos, según ingreso, se modifican por el área de residencia de las familias, así en la Figura 6 puede observarse, que la demanda promedio de maíz en El Salvador, según el nivel de ingreso familiar mensual, difiere según se trate del área rural o del área urbana. En el área rural el consumo promedio se incrementa con el ingreso, mientras en el área rural queda más o menos igual.

Las cifras de las gráficas anteriores, nos afirman la importancia de la capacidad adquisitiva de las familias en su alimentación. Esto nos lleva a analizar otro aspecto, a la proporción de familias, cuyo ingreso no les permite satisfacer sus necesidades básicas, entre las cuales la alimentación es esencial.

En el Cuadro 10, resumimos por país información de CEPAL, sobre la proporción de familias, cuyo poder de compra a principios de 1980, no les permitía tener acceso a la cantidad de alimentos requeridos. En toda la subregión el 63% vivían en estado de pobreza, es decir, que su ingreso no cubría sus necesidades básicas; aún más, el 40% ni siquiera disponía de ingresos suficientes para adquirir la canasta básica de alimentos. En cifras absolutas, si la situación se hubiese mantenido, en 1986, de los 25.8 millones de centroamericanos, 16.3 millones vivirían en estado de pobreza, probablemente la situación ha empeorado.

Los datos sobre pobreza, nos llevan a considerar la situación de la distribución de los ingresos en los países de la subregión. En el Cuadro 11, se observa que en 1980, 20% de la población más pobre disponía de menos del 4% del ingreso nacional, mientras el 20% más rico disponía de más del 55%. Esta desigual distribución difiere entre los países, en El Salvador la brecha es mayor y en Costa Rica menor; los otros países están entre estos extremos. Los datos disponibles del decenio de los setenta según CEPAL, muestran que en ese período se amplió más la brecha y se supone que los crecientes problemas económicos de los

años ochenta han deteriorado aún más la estructura distributiva y que por lo tanto se ha incrementado el número de personas en pobreza.

Por otro lado, la capacidad adquisitiva de la población se ha visto afectada también por el incremento en los índices de precios al consumidor. En el Cuadro 12 puede observarse las alzas en el precio de los alimentos, siendo sumamente elevada en Nicaragua, lo que es obvio, dado el conflicto bélico que enfrenta y el bloqueo comercial al que está sometida.

2. Ayuda Alimentaria

Centro América y Panamá han venido recibiendo desde hace varios años ayuda alimentaria, proveniente de organismos internacionales o de países amigos. La mayor parte de la ayuda alimentaria ha sido proporcionada por el Gobierno de Estados Unidos, a través de la Ley Pública 480 Título I, la cual representa un préstamo blando en especie, para que por medio de la monetización de los productos recibidos, puedan financiarse proyectos de desarrollo. Además, la Comunidad Económica Europea también ofrece donaciones de alimentos, en menores cantidades para ser distribuidos por los canales regulares de comercialización.

Otra modalidad de ayuda alimentaria, la constituyen las donaciones para proyectos de alimentación a grupos específicos de población, generalmente para el grupo materno infantil, los escolares, los damnificados de desastres, los desplazados y otros. Este tipo de ayuda alimentaria representa aproximadamente del 15 al 20% de toda la ayuda alimentaria que se recibe y sus propósiutos son más bien humanitarios.

La ayuda alimentaria que se recibe para ser distribuida por los canales regulares de comercialización, tiene más bien motivos económicos. Por una parte, es una forma de reducir los excedentes en los países desarrollados y por otra es una modalidad de ayuda para reducir los déficits de la balanza de pagos de los países en desarrollo.

En el Cuadro 13 se resume el monto de ayuda alimentaria recibida en 1985 por los países de la subregión. Como puede observarse, Costa Rica, El Salvador y Nicaragua han recibido cantidades significativas, principalmente de cereales, para ser comercializados internamente. Además, en El Salvador aparece también grasas, para procesamienuto interno.

Estas cantidades de alimentos obviamente influyen sobre la disponibilidad a nivel global, sobre todo los que se comercializan; no así, en las cifras de consumo, ya que gran parte de esos alimentos pueden ser orientados al procesamiento de productos de exportación. Indirectamente, los fondos originados de la comercialización podrían apoyar programas de desarrollo, de beneficio a los grupos en extrema pobreza; pero, no disponemos en este momento de dicha información. Es obvio que la ayuda alimentaria consistente en productos factibles de producir o que se producen en los países, puede afectar negativamente dicha producción. Sin embargo, no se cuenta con información al respecto.

La ayuda alimentaria, para ser usada en programas de alimentación a grupos (P A G) es relativamente muy pequeña, y bien dirigida puede constituir un recurso de beneficio a la población más necesitada.

El resumen presentado por la situación alimentaria, aún con cifras incompletas, nos dá una imagen de la insuficiencia y deficiencia

cia alimentaria que padece la mayor parte de la población centroamericana, es decir, nos manifiesta la inseguridad alimentaria en que se desenvuelve.

2. Utilización biológica de los alimentos.

Es evidente que los países de la subregión con niveles más bajos de prevalencia de desnutrición, presentan mayores coberturas de los servicios de salud y educación y mejores condiciones de saneamiento del medio.

Sobre este último aspecto, se presentan en el Cuadro 14, indicadores de saneamiento básico del medio, referentes dotación de agua potable y existencia de servicios de disposición de excretas.

Con excepción de Panamá y Costa Rica, el resto de países de la subregión tienen coberturas muy bajas en estos servicios, lo cual, repercute en las elevadas tasas de procesos diarreícos que constituyen una de las causas más frecuentes de morbilidad, principalmente en niños pequeños. Esta situación afecta grandemente el aprovechamiento del ya insuficiente consumo alimentario.

Por otra parte, en los países con elevada desnutrición, las coberturas de inmunizaciones contra enfermedades infecto-contagiosas, siguen estando bajo el 70%, lo que determina que la morbilidad por sarampión y tos ferina continúe afectando a muchos niños en varios de los países. Lo que repercute aún más en su ya deficiente condición nutricional.

III. CONCLUSION

Es evidente, que el problema alimentario nutricional de la mayoría de los países de la subregión continúa siendo motivo de gran preocupación y que su existencia y severidad resultan de una completa interrelación de factores económicos, sociales, biológicos y políticos.

El consumo insuficiente de alimentos en una gran proporción de la población, no debe explicarse solamente por una limitada producción, sino más bien por el bajo poder adquisitivo de dicha población, lo cual también le impide una apropiada participación en los servicios de salud y educación.

Aun cuando las actuales características socioeconómicas y políticas de la subregión estén estrechamente ligadas a los procesos históricos, que se remontan a épocas antes y después de la colonia; es evidente que en muchos casos, en las últimas épocas, no se ha considerado con decisión y seriedad el mejoramiento de las condiciones sociales de las mayorías, por lo que continúa prevaleciendo una manifiesta desigualdad.

Dada la crisis económico-política actual, pareciera inevitable, que la situación de pobreza empeore en la medida que se prolongue dicha crisis. Además, dadas las mismas condiciones económicas, también pareciera difícil poder aplicar prioritariamente políticas dirigidas a satisfacer las necesidades básicas de las mayorías. Sin embargo, cualquier esfuerzo por superar la crisis económica, carecería de sentido, si no enfocara la reducción de la pobreza, ya que de lo contrario se provocaría mayor descontento social.

Finalmente, debemos recordar que muchos factores de origen externo influyen en forma decisiva sobre los procesos y acontecimientos en los países de la subregión, no sólo en orden económico, sino también en el político. Así también, debemos recordar que esa elevada proporción de población subalimentada y desnutrida de la subregión, con raras excepciones ha dejado de ser observadora pasiva en la evolución del proceso de desarrollo socioeconómico. Estos dos últimos elementos no incluidos en el modelo causal presentado, deberán considerarse en la jerarquización de medidas tendientes a mejorar la situación de alimentación y nutrición.

BIBLIOGRAFIA

1. CONSUPLANE. "Sistema de Análisis y Planificación de Alimentación y Nutrición (SAPLAN)". - Proyecto de Desarrollo de una Estrategia Alimentaria Nutricional para Honduras. Tegucigalpa, D. C., Marzo, 1982. 92p.
2. OCAF. "Estudio de caso sobre Situación Alimentaria y Nutricional de Costa Rica 1982" - Informe Final. San José, Costa Rica, enero, 1985. 105p.
3. Ministerio de Salud, Departamento de Nutrición. "Encuesta Nacional de Nutrición, Evaluación Dietética 1982. Informe de los hallazgos sobre consumo de alimentos, en las familias, la mujer en edad fértil y los niños preescolares". San José, Costa Rica, septiembre de 1986. 63p.
4. Ministerio de Planificación y Coordinación del Desarrollo Económico y Social. "Diagnóstico Alimentario Nutricional de El Salvador, Informe Final, Resumen y Volumen 1". SECONAN, Documento Público No.4. El Salvador, 21 de julio de 1983, Primera Edición.
5. Secretaría Técnica del Consejo Superior de Planificación Económica. "Encuesta sobre Consumo de Alimentos realizada en la Ciudad de Tegucigalpa y las Regiones de: Occidente, Sur y Litoral Atlántico de la República de Honduras". Primer Informe. Tegucigalpa, D.C., Diciembre, 1981.
6. INCAP/PROPAG. "Programas de Alimentación a Grupos: Su Integración en programas y estrategias de desarrollo en Centroamérica y Panamá - Memorias del seminario sub-regional, celebrado en la ciudad de Antigua Guatemala, 21-25 de julio, 1986". Guatemala, 1986. 256p.
7. Selvey, Nancy and P. L. White (eds.). "Nutrition in the 1980's - Constraints on our Knowledge - Proceedings of the Western Hemisphere Nutrition Congress VI -" Department of Foods and Nutrition; American Medical Association, Chicago Illinois. pp. 271-282. INCAP Publication 1-1114.
8. Delgado, H. L. "Nutrición Infantil en Centro América y Panamá". Documento presentado en el XV Congreso Centroamericano de Pediatría. Tegucigalpa, Honduras. Septiembre 1-6, 1985. 14p.
9. Sistema Económico Latinoamericano (SELA). "Seguridad Alimentaria", Boletín Informativo del Comité de Acción sobre Seguridad Alimentaria Regional (CASAR). Diciembre-enero, 1987.

10. Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, Departamento de Nutrición. "Necesidades Prioritarias de Salud en Centro América y Panamá - Evaluación del Area Prioritaria, Mejoramiento de la Situación Alimentaria y Nutricional en Centro América y Panamá (Versión Preliminar)". Documento elaborado en el Departamento de Nutrición del Ministerio de Salud Pública de El Salvador, responsable de la Evaluación del Area Prioritarias, con la Cooperación Técnica y Financiera del INCAP. El Salvador, 1987. 84p.
11. Secretaría Permanente del Tratado General de Integración Económica Centroamericana. "Incidencia del Comportamiento de los Precios de Alimentos en las Canastas Básicas de los Países Centroamericanos". Vigésimonovena Reunión Ordinaria de la Comisión Coordinadora de Mercadeo y Estabilización de Precios de Centroamérica. Tegucigalpa, Honduras 27, 28 y 29 de noviembre de 1985.
12. Revista de la CEPAL No.28. "Rasgos característicos del estilo de desarrollo de Centro América en la posguerra". Abril, 1986.
13. Valverde, V.; H. Delgado and A. Noguera. "Nutrition in Central America and Panama: Comparative Data and Interpretations". Paper prepared for the Conference on "Nutrition and health services in the Americas". Latin American Studies Program, University of Kentucky. March 6, 1986. 55pp.

CUADRO 1
MORTALIDAD INFANTIL EN CENTROAMERICA
Y PANAMA, AÑOS 1975 Y 1985
(TASA POR 1000 NACIDOS VIVOS)

PAÍS	AÑO 1975	AÑO 1985
COSTA RICA	37.9	18.0
EL SALVADOR	58.1	65.2
GUATEMALA	81.0	-
HONDURAS	33.7	85.0
NICARAGUA	46.4	76.4
PANAMA	31.0	21.8

FUENTE: BANCO DE DATOS INCAP

CUADRO 2

PREVALENCIA DE LA DESNUTRICION EN NIÑOS MENORES DE 5 AÑOS^{1/} EN CENTRO AMERICA Y PANAMA (PERÍODOS 1965-1967 Y 1978-1982)

PAÍS	PERÍODO 1965-1967	PERÍODO 1978-1982
COSTA RICA	16.3	6.1
EL SALVADOR	30.1	17.9
GUATEMALA	36.5	43.6
HONDURAS	28.5	N.D.
NICARAGUA	17.1	27.1
PANAMA	13.5	15.8

^{1/} INDICADOR DE DESNUTRICIÓN = % DE LA POBLACIÓN POR DEBAJO DE DOS DESVIACIONES ESTÁNDARES DE PESO PARA EDAD.

FUENTE: BANCO DE DATOS INCAP

CUADRO 3

PROPORCIÓN DE ESCOLARES DE PRIMER GRADO CON RETARDO
DE TALLA EN COSTA RICA, GUATEMALA, HONDURAS,
NICARAGUA Y PANAMA
(PERIODO 1985-1986)

PAÍS		PROPORCIÓN
COSTA RICA	(1985)	11.3
GUATEMALA	(1986)	37.4
HONDURAS	(1986)	39.8
NICARAGUA	(1986)	22.0
PANAMA	(1985)	18.8

FUENTE: BANCO DE DATOS INCAP

CUADRO 4

DISPONIBILIDAD, REQUERIMIENTO E INGESTA ENERGETICA
PER CAPITA, EN CENTRO AMERICA Y PANAMA
(KILO CALORÍAS)

PAÍS	DISPONIBILIDAD	REQUERIMIENTO	CONSUMO
COSTA RICA	2892 (1983)	-	1892 (1982)
EL SALVADOR	2030 (1983)	2160	1692 (1976) ^{1/}
GUATEMALA	2082 (1985)	2250	1637 (1976) ^{1/}
HONDURAS	- -	2140	1800 (1978-79)
NICARAGUA	2435 (1982-84)	-	-
PANAMA	2402 (1983)	-	2131 (1980)

^{1/} SOLO ÁREA RURAL

FUENTE: COSTA RICA, ENCUESTA NACIONAL DE NUTRICIÓN -
EVALUACIÓN DIETÉTICA 1982.

EL SALVADOR, DIAGNÓSTICO ALIMENTARIO NUTRICIONAL, 1983.

HONDURAS, ENCUESTA SOBRE CONSUMO DE ALIMENTOS 1978-1980.

INCAP, BANCO DE DATOS.

CUADRO 5

DISTRIBUCION DE LA INGESTA ENERGÉTICA
DE 1215 FAMILIAS DE HONDURAS, SEGUN INGRESO
FAMILIAR ANUAL (PERÍODO 1978-80)

NIVEL DE INGRESO (LEMPIRAS/AÑO)	INGESTA ENERGÉTICA PROMEDIO
0 - 999	1623
1000 - 3999	1767
4000 - 9999	1962
10000 Y MÁS	2172

FUENTE: ENCUESTA SOBRE CONSUMO DE ALIMENTOS EN HONDURAS
1978 - 1980

FIGURA 1

DISTRIBUCION DE LA INGESTA ENERGETICA EN EL AREA RURAL DE EL SALVADOR, 1976

Casos 0/o

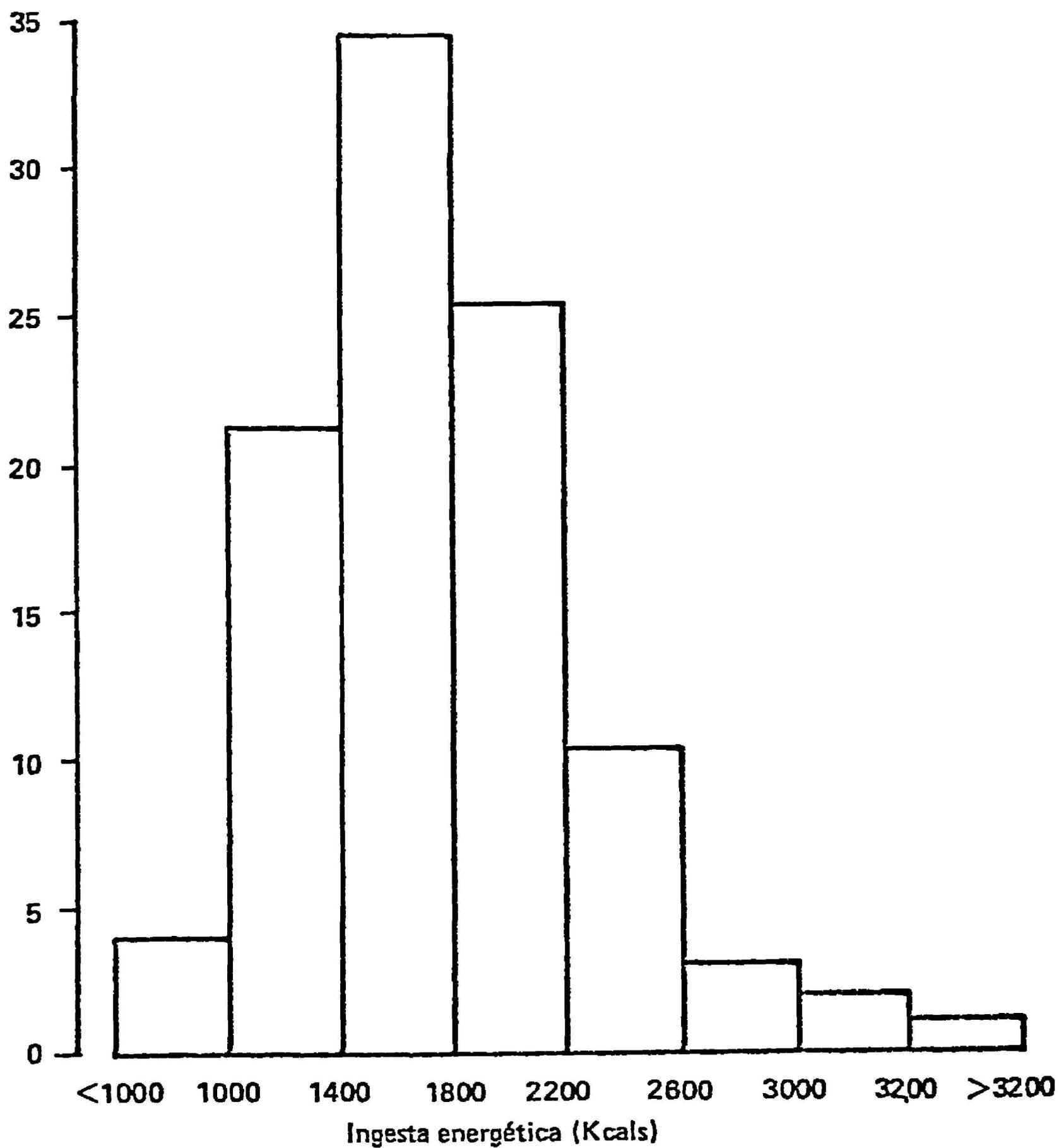


FIGURA 2

COMPARACION DE LA DISTRIBUCION DE LA INGESTA ENERGETICA CON
LA DISTRIBUCION DE LOS REQUERIMIENTOS,
AREA RURAL EL SALVADOR, 1976
(Kcals per capita familiar)

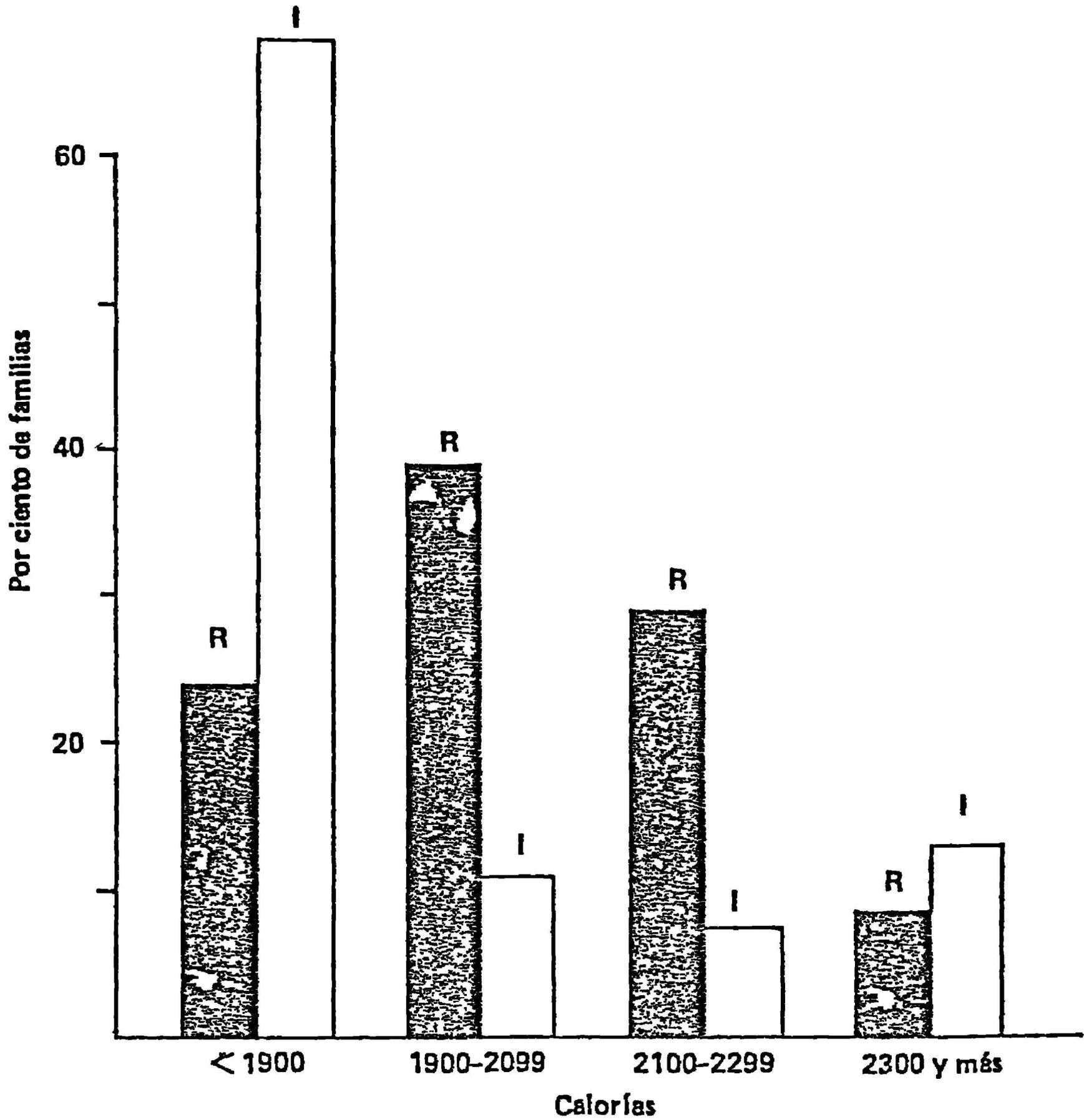
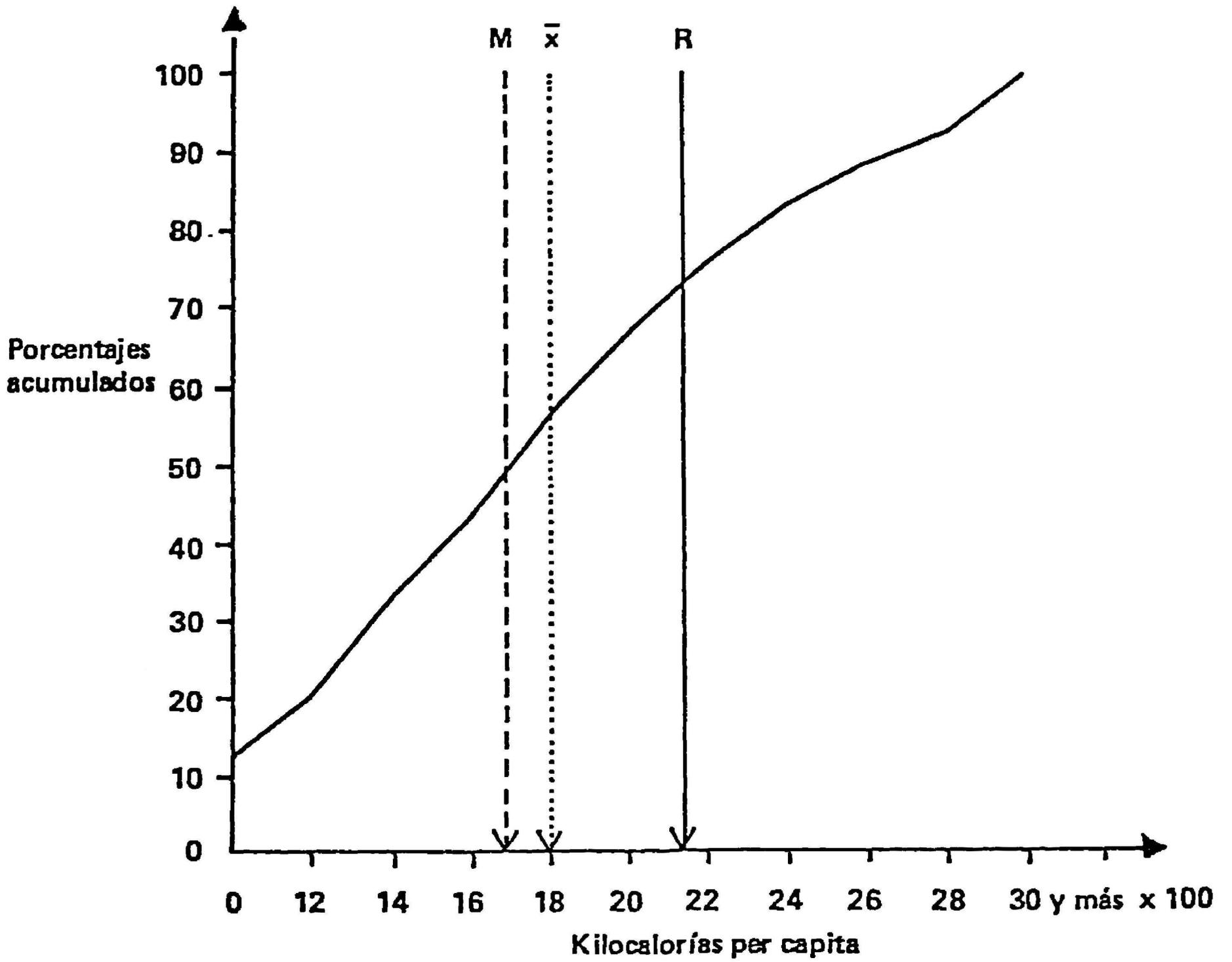


FIGURA 3

FRECUENCIAS ACUMULADAS DE LA INGESTA ENERGETICA
PER CAPITA (Kcals) EN 1215 FAMILIAS DE HONDURAS
1978 - 1979



M = Mediana

\bar{x} = Promedio

R = Requerimiento

CUADRO 6

CUANTIFICACION DE LA SUBALIMENTACION, EN TERMINOS DE DEFICIT ENERGETICO ⁽¹⁾ EN AREA RURAL EL SALVADOR, 1976

REQUERIMIENTO PER CAPITA FAMILIAR (Kcals).

		TOTAL	< 1900	1900 a 2099	2100 a 2299	2300 y más
INGESTA PER CAPITA FAMILIAR (Kcals.)	< 1900	286 (68.3)	84	116 I	69 II	17 III
	1900 a 2099	47 (11.2)	7	17	16 I	7 II
	2100 a 2299	32 (7.6)	3	11	14	4 I
	2300 y más	54 (12.9)	6	19	22	7
	TOTAL	419 (100.0)	100 (23.9)	163 (38.9)	121 (28.9)	35 (8.3)

$\chi^2 = 26.54$ con 9 grados de libertad; $P < .002$

(1) Subalimentación expresada en déficit calórico en relación a requerimiento per cápita:

- I = <200 Kcals.
- II = 200 - 399 Kcals.
- III = ≥400 Kcals.

FUENTE: INCAP. Encuesta Dietética del Area Rural de El Salvador, 1976.

CUADRO 7

CONTRIBUCION PORCENTUAL DE LOS GRUPOS DE ALIMENTOS
A LA INGESTA ENERGETICA EN COSTA RICA,
HONDURAS Y EL SALVADOR

ALIMENTOS	COSTA RICA (1982)	HONDURAS (1978-79)	EL SALVADOR (1976)
CEREALES	39	47	65
FRIJOLES	8	10	11
PROD. ANIMALES	14	17	9
AZUCARES	13	7	6
GRASAS	16	10	5
FRUTAS Y VERD	8	7	4
OTROS	2	2	-

FUENTE: COSTA RICA, ENCUESTA NACIONAL DE NUTRICIÓN - EVALUACIÓN DIETÉTICA, 1982.

HONDURAS, ENCUESTA DE CONSUMO DE ALIMENTOS 1978-79.

EL SALVADOR, DIAGNÓSTICO ALIMENTARIO NUTRICIONAL, 1983.

CUADRO 8

COMPARACION ENTRE LA DISPONIBILIDAD Y EL REQUERIMIENTO DE GRANOS BASICOS
EN CENTRO AMERICA Y PANAMA

(KG/PEP CAPITA/AÑO)

País	FRIJOL		MAIZ		ARROZ	
	DISPON.	REQUER.	DISPON.	REQUER.	DISPON.	REQUER.
COSTA RICA (1985)	8.3	19.3	25.7	11.8	41.2	48.7
EL SALVADOR (1982)	8.0	25.2	83.2	108.1	12.3	15.0
GUATEMALA (1983)	13.7	20.4	112.8	96.7	4.0	10.9
HONDURAS (1982)	8.3	22.6	65.9	83.6	9.0	16.7
NICARAGUA (1985)	23.0	40.0	67.5	77.7	38.4	38.0
PANAMA (1984)	1.5	9.1	16.4	13.5	51.8	70.4

FUENTE: BANCO DE DATOS INCAP

DISPONIBILIDAD PARA CONSUMO, CANTIDAD RECOMENDADA Y CONSUMO REAL
DE ALIMENTOS BASICOS EN COSTA RICA, HONDURAS Y EL SALVADOR
EN DIFERENTES AÑOS
(Kg/PERSONA/AÑO)

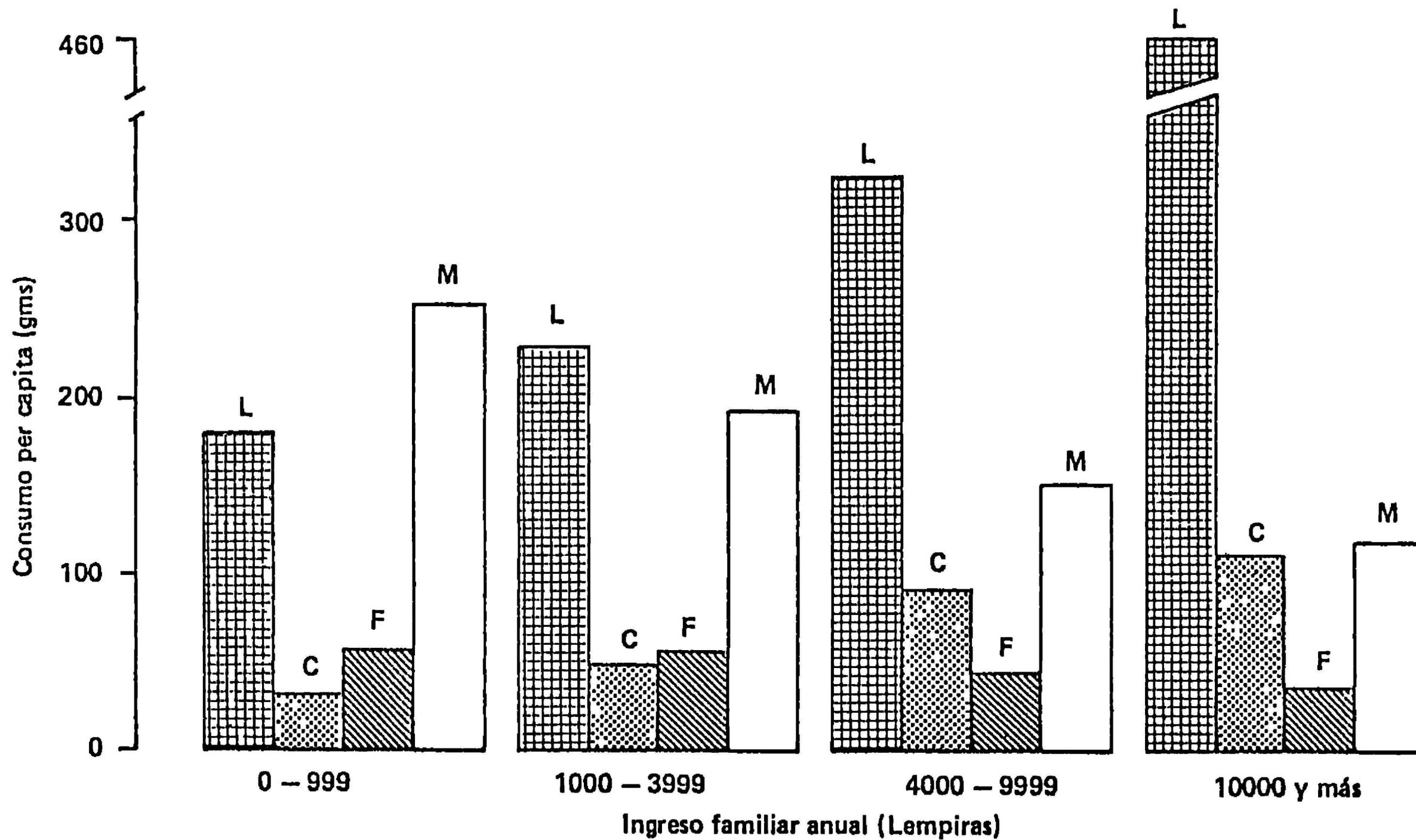
PRODUCTO	COSTA RICA (1982)			HONDURAS (1978)			EL SALVADOR (1976)		
	D.	R.	C.	D.	R.	C.	D.	R.	C.
MAIZ	21.8	11.8	5.2	96.4	83.6	71.6	86.2	108.1	121.5
ARROZ	60.1	48.7	51.2	9.7	16.7	14.6	15.2	13.0	11.6
FRIJOL	11.5	19.3	16.0	10.8	22.6	19.3	9.4	25.2	23.6
LECHE FL.	128.8	115.9	78.7	72.0	96.0	95.3	76.3	84.9	66.9
CARNES	--	21.9	32.4	11.8	32.5	19.9	9.1	20.6	11.9
HUEVOS	--	8.0	8.0	3.6	10.2	9.0	7.2	8.9	6.0

FUENTE: BANCO DE DATOS DEL INCAP

ENCUESTA DE CONSUMO DE ALIMENTOS DE COSTA RICA (1982), HONDURAS (1978-79) Y EL SALVADOR (1976 RURAL).

CONSUMO PROMEDIO DE LECHE, CARNE, FRIJOL Y MAIZ SEGUN INGRESO FAMILIAR ANUAL, HONDURAS 1978-79

(Gramos per cápita)

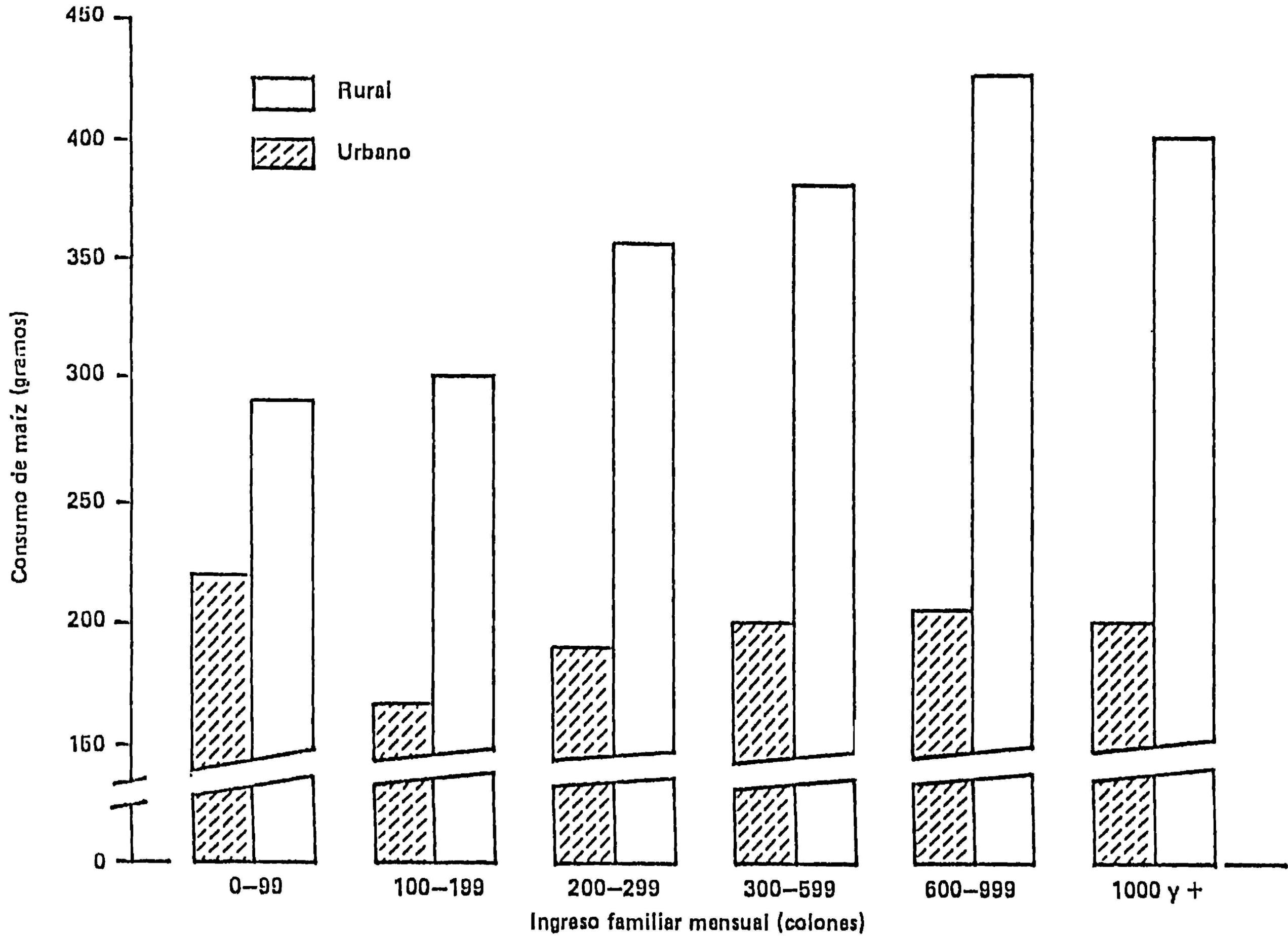


L = Leche

C = Carne

F = Frijol

M = Maíz



CUADRO 10

ESTIMACION DE LA INCIDENCIA DE LA POBREZA
HACIA 1980, EN CENTRO AMERICA Y PANAMA
(ESTRUCTURA PORCENTUAL)

PAÍS	EXTREMA POBREZA	NO SATISFACCIÓN DE NECESIDADES BÁSICAS	TOTAL POBRES	NO POBRES
COSTA RICA	13.6	11.2	24.8	75.2
EL SALVADOR	50.6	17.5	68.1	31.9
GUATEMALA	39.6	31.5	71.1	28.9
HONDURAS	56.7	11.5	68.2	31.8
NICARAGUA	34.7	26.8	61.5	38.5
PANAMÁ	<u>23.7</u>	<u>30.2</u>	<u>53.9</u>	<u>46.1</u>
TOTAL	40.3	22.5	62.8	37.2

FUENTE: BANCO DE DATOS INCAP

ESTRUCTURA DE LA DISTRIBUCION DEL INGRESO EN LOS PAISES DE
CENTRO AMERICA, AÑO 1980

(INGRESOS PROMEDIOS. DÓLARES 1970)

ESTRATO	COS	ELS	GUA	HON	NIC
20% MÁS POBRE	176.7 (4)	46.5 (2)	111.0 (5)	80.7 (4)	61.9 (3)
30% BAJO MEDIANA	500.8 (17)	155.1 (10)	202.7 (14)	140.0 (13)	178.2 (13)
30% SOBRE MEDIANA	883.0 (30)	341.2 (22)	364.3 (26)	254.6 (24)	350.2 (26)
20% MÁS RICO	1165.2 (49)	1535.5 (66)	1133.6 (54)	796.3 (59)	1199.8 (58)

ENTRE PARÉNTESIS PORCENTAJES.

CEPAL. REVISTA # 28 "CENTRO AMÉRICA, BASES DE UNA POLÍTICA DE REACTIVACIÓN Y DESARROLLO".
ABRIL 1986, PP. 11-47.

CUADRO 12

TENDENCIAS DE LOS INDICES DE PRECIOS DE ALIMENTOS
AL CONSUMIDOR, EN CENTROAMERICA Y PANAMA
(1980 - 1985)

PAIS	INDICES DE PRECIOS DE ALIMENTOS (1)					
	1980	1981	1982	1983	1984	1985
COSTA RICA (1975 = 100)	158.4	216.5	462.4	611.4	665.2	746.7
EL SALVADOR (1978 = 100)	130.3	153.3	169.6	192.3	219.5	257.7
GUATEMALA (1975 = 100)	156.1	173.7	168.8	174.4	178.0	211.8
HONDURAS (1978 = 100)	130.4	139.9	148.9	157.4	158.1	160.5
NICARAGUA (1980 = 100)	100.0	129.0	166.5	235.6	333.5	1,156.4
PANAMA (1975 = 100)	137.6	150.2	159.1	162.8	165.2	165.7

) PROMEDIOS DEL AÑO

FUENTES: CEPAL, NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONÓMICO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, 1985. (UN DOCUMENTO PARA CADA PAÍS DE CENTRO AMÉRICA)

CUADRO 13

MONTO DE LA AYUDA ALIMENTARIA RECIBIDA POR LOS
PAISES DE CENTRO AMERICA EN 1985
(TM MILES)

PRODUCTOS	COS	ELS	GUA	HON	NIC	PAN
<u>NO PARA PAG</u>						
TRIGO	107.4	168.1**	58.0	104.0	52.7	-
MAÍZ	37.0	-	-	-	25.9	-
ARROZ	(11.3)*	-	-	-	21.0	-
LECHE POLVO	-	-	-	1.0	2.1	-
GRASAS	-	67.4**	9.0	-	0.5	-
<u>PARA PAG</u>						
HARINA-TRIGO	0.4	2.4	5.1	14.0	2.4	0.0
MAÍZ	-	38.6	11.0	2.6	4.1	0.2
ARROZ	0.4	6.6	-	4.4	2.5	-
LEGUMINOSAS	0.0	1.9	1.2	1.7	-	0.0
LECHE POLVO	0.1	8.5	9.6	2.9	0.3	0.6
ACEITE	0.0	3.8	3.5	1.8	1.2	0.0
OTROS	0.1	3.8	9.4	4.6	0.7	-
TOTAL	145.4	301.1	106.8	137.0	113.4	0.8

* 1984

** 1986

FUENTE: BANCO DE DATOS INCAP

INDICADORES DEL SANEAMIENTO BASICO DEL MEDIO
EN CENTRO AMERICA Y PANAMA ,
(% DE FAMILIAS)

PAÍS	AÑO	DOTACIÓN AGUA POTABLE			SERVICIOS DISPOSICIÓN DE EXCRETAS		
		NACIONAL	URBANA	RURAL	NACIONAL	URBANA	RURAL
COSTA RICA	1986	91.0	100.0	82.0	94.0	100.0	88.0
EL SALVADOR	1986	55.9	72.6	43.7	55.7	85.2	34.3
GUATEMALA	1985	-	-	-	45.4	76.0	25.0
HONDURAS	1986	45.5	46.0	45.0	27.0	34.0	20.0
NICARAGUA	1986	62.0	76.0	48.0	-	-	-
PANAMÁ	1984	90.0	-	-	85.0	-	-
CENTRO AMÉRICA		62.9	73.7	54.7	61.4	73.8	41.8

FUENTE: BANCO DE DATOS INCAP